

*El*  
**Ministerio**  
*Adventista*



MARZO — ABRIL DE 1970





# ¡HA RESUCITADO!

**C**UANDO la voz del poderoso ángel fue oída junto a la tumba de Cristo, diciendo: "Tu Padre te llama", el Salvador salió de la tumba por la vida que había en él. Quedó probada la verdad de sus palabras: "Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. . . Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar". Entonces se cumplió la profecía que había hecho a los sacerdotes y príncipes: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré".

Sobre la tumba abierta de José, Cristo había proclamado en triunfo: "Yo soy la resurrección y la vida". Únicamente la Divinidad podía pronunciar estas palabras. Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son receptores dependientes de la vida de Dios. Desde el más sublime serafín hasta el ser animado más humilde, todos son renovados por la Fuente de la Vida. Únicamente el que es uno con Dios podía decir: Tengo poder para poner mi vida y tengo poder para tomarla de nuevo. En su divinidad, Cristo poseía el poder de quebrar las ligaduras de la muerte.—El Deseado de Todas las Gentes, pág. 716.—



Organo publicado por la  
Asociación Casa Editora Sudamericana  
Avda. San Martin 4555, Florida (FNGBM),  
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana  
y Sudamericana de la Iglesia Adventista del  
Septimo Día

**Directores:**

Enoch de Oliveira B. L. Archbold

**Directores Asociados**

Roger A. Wilcox C. L. Powers

**Redactor:** E. Benjamín Gómez **Secretaria:** Elisabet Lang

Precio de la suscripción anual de esta revista:  
U\$S 3,00

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD  
INTELLECTUAL Nº 1.010.067

**AÑO 18** **Nº 104**  
**MARZO - ABRIL DE 1970**

**CONTENIDO**

¡Ha resucitado! ..... 2

**DE CORAZON A CORAZON**

“Guardaos de los malos obreros” ..... 3

**ARTICULOS GENERALES**

*El programa organizado del pastor* .... 5

*Cómo obtener decisiones* ..... 7

*Algunas ideas para trabajar productivamente* ..... 9

*Estudio acerca de los libros apócrifos* .. 12

**A SU LADO**

*¡Esos libros!* ..... 18

*A la afligida esposa de un ministro* ... 20

**PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS**

*El juicio investigador en el marco del concepto arminiano* ..... 23



**“Guardaos de los Malos Obreros”**

POR ENOCH DE OLIVEIRA

**¡SI, ES SORPRENDENTE!** Pero ya en los días de Pablo existían los “malos obreros”, que suscitaban discordias y militaban contra los triunfos de la cruz. Por eso, con palabras cáusticas, el apóstol exhortaba: “Guardaos de los malos obreros” (Fil. 3: 2).

Hay un efecto acumulativo en las palabras del autor de la epistola, que se vale del recurso de la reiteración: “Guardaos. . . guardaos. . . guardaos”. Parece que lo animaba la intención de levantar una triple fortaleza para proteger a los fieles de las embestidas de los pseudoministros de Dios, a fin de mantenerlos en los caminos del Evangelio.

La naturaleza censurable de los que perturbaban la paz de la iglesia se revela en los calificativos de “perros”, “malos obreros” y “mutiladores”. Estas expresiones, aunque ásperas, definen el carácter de quienes insistían en que los gentiles neófitos debían someterse a la rígida disciplina del legalismo judaico, además de los deberes y responsabilidades cristianos. El apóstol conocía hasta la saciedad la astucia y las maquinaciones de esos “malos obreros”. Por eso, sin eufemismos o circunloquios, los llamó “perros”. Era ésta una expresión que, entre los judíos, denotaba desprecio y, al mismo tiempo, ilustraba el modo astuto y sagaz en que ellos, los “malos obreros”, actuaban, murmurando a espaldas del apóstol, mordiendo con su maledicencia y lanzándose, exacerbados, contra los nuevos conversos.

“Guardaos de la circuncisión”, tradujo al portugués Juan Ferreira de Almeida. “Guardaos de la mutilación”, dice la versión de Aulsejo. La Valera antigua rinde: “Guardaos del cortamiento”. En efecto, los “malos obreros” en su ceguera legalista estaban tan fanatizados en su práctica de cortar, que mutilaban completamente el legítimo significado del rito judaico de la circuncisión. Y la acción subrepticia de esa obra se echaba de ver

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	<b>FRANQUEO A PAGAR</b> Cuenta Nº 199
	<b>TARIFA REDUCIDA</b> Concesión Nº 6.706

en el seno de muchas iglesias fundadas sobre el Evangelio de la cruz.

Los siglos han transcurrido con su inexorable sucesión de días y noches, pero la acción disolvente de los "malos obreros" todavía se deja sentir en la iglesia.

Pero, ¿quiénes son?

Son los predicadores errantes, tímidos e indecisos, que fluctúan entre el hielo del liberalismo y el fuego del fanatismo. Su ministerio se caracteriza por la ausencia de firmeza y determinación. Con pasos inciertos y vacilantes se desplazan por el camino real y esperan que el rebaño los siga.

Los "malos obreros" son también aquellos que alimentan al rebaño en forma displicente, sin considerar las necesidades espirituales de la grey. Al describir las características del pastor infiel, entre otras cosas Ezequiel dice que no apacienta al rebaño (Eze. 34: 2).

Efectivamente, cuando un mal obrero ocupa el púlpito, lo hace pensando que el sermón no es más que una obra de arte, una disertación o declamación presentada en forma elegante, para ser aplaudida y admirada por los fieles congregados.

En toda iglesia hay miembros con gran diferencia de edad, tendencia, cultura, temperamento, apetito y anhelos; esto presupone la necesidad de una gran variedad de alimento. Se debe alimentar a los corderitos. Las ovejas también requieren alimentación adecuada, de acuerdo con su edad y naturaleza. El problema de los problemas consiste en cómo nutrir a toda esa diversidad de ovejas y corderos con una dieta apropiada, que satisfaga a todos.

Pero el mal obrero no se aflige con ese problema. Ocupa el púlpito como mercenario y, mediante una oratoria ornamental, llena de figuras literarias, busca el aplauso popular, no importa que el rebaño se debilite y adelgace, víctima de la inanición espiritual.

Nada estimulará más al ministro en la preparación de sus sermones que el meditar en su misión de pastor. Cristo fue el Maestro por excelencia, pero por sobre todo fue el buen Pastor, y el pastor que se dedique fielmente a su deber, jamás permitirá que su rebaño sufra por carencia de alimento.

No constituye una violencia a la verdad la afirmación de que las iglesias conducidas por "malos obreros" están formadas por adoradores débiles y desnutrados.

Los "malos obreros" contemporáneos son también aquellos que, movidos por un espíritu sedicioso y partidista, dividen las iglesias en grupos antagónicos, produciéndole a la causa consecuencias irreparables. Estos ignoran la belleza del compañerismo y la cooperación cristianos. No se esfuerzan por remover las diferencias de opinión que, con frecuencia, suscitan controversias y divisiones; no promueven la armonía, la unidad y la cooperación entre los miembros. Son incapaces de sumar las fuerzas de una iglesia y conducirlas como un regimiento unido contra los poderes del mal.

Por eso, y con toda razón, se los denomina "malos obreros".

Ningún otro pecado provoca en las filas del ministerio resultados más nefastos y de consecuencias más perniciosas que el amor deshonesto a los cargos importantes, influyentes y de poder. La historia eclesiástica nos dice que, en la Edad Media, cuando los ministros de la iglesia formaron la jerarquía, redujeron a los legos a meros espectadores, sin voz y sin ascendencia en los asuntos eclesiásticos. Revestidos de creciente poder, llegaron al despotismo más intolerable que el mundo jamás conoció.

Es necesario que se diga que el virus del poder aún circula por la corriente sanguínea del ser humano, y por eso, arrastrados por la tentación, algunos se dejan atrapar por el deseo immoderado de alcanzar posiciones, dominio y poder.

Sí, todavía es válida la exhortación paulina: "Guardaos de los malos obreros". Estos, en su afán por lograr posiciones, a menudo y sin ningún escrúpulo perturban y agitan los trabajos conducidos con oración, en los congresos bienales y cuatrienales. Estimulados por ambiciones mezquinas y deseos inconfesables se valen muchas veces de métodos y procedimientos censurables, pues tienen como objetivo la materialización de sueños acariciados por un corazón no santificado.

Los que así proceden, por su influencia perniciosa son "piedras de tropiezo" para los débiles en la fe, "manchas" en la iglesia de Cristo y "oprobio" en el seno del ministerio constituido.==



## El Programa Organizado del Pastor

POR O. M. BERG

**H**AY pocas personas cuya tarea sea más exigente y compleja que la del ministro adventista de la actualidad. Su trabajo es cada día más abarcante. Puesto que este es el caso, resulta de la mayor importancia que nuestra obra sea bien planeada. Debemos poseer el sentido del equilibrio. Debemos reconocer las prioridades. Debemos saber cómo conseguir el máximo de rendimiento en el mínimo de tiempo, con la máxima participación y el mínimo de fricción. El pastor debiera tener:

1. Convicción de su llamamiento divino a la tarea.
2. Dedicación a la tarea.

3. Una celosa estima por el tiempo que Dios le ha concedido.

4. Una evaluación correcta de la importancia de la obra que realiza, de modo que su tiempo no se malgaste en cosas sin importancia.

5. Un plan general de su trabajo; una lista de los planes, programas y proyectos que va a proponer, fomentar y promover, de manera que sepa hacia dónde se dirige.

6. La prudencia para saber cómo delegar responsabilidad para que la totalidad de la congregación esté incluida en la participación de oportunidades que incrementen el servicio.



Mucho del éxito o del fracaso de su gestión depende de la forma en que organice y emplee su tiempo. Las palabras del apóstol Pablo son muy apropiadas para nosotros: "Aprovechando bien el tiempo presente, porque los días son malos" (Efe. 5: 16, Biblia de Jerus.).

Aunque los ministros tienen quizá una variedad mayor de tareas que algunos otros, tienen también más libertad que otros para decidir lo que ha de ser hecho y lo que ha de quedar sin hacer. Por sobre todos los demás, somos amos de nuestro propio tiempo. Como dice Ralph G. Turnbull en su libro *A Minister's Obstacles* (Los obstáculos de un ministro): "Nadie nos exige que estemos en una oficina durante cierto tiempo, y tanto el público como nuestros fieles no disponen de medios para controlar el uso que hacemos de esas preciosas horas. Se confía en que las estamos ocupando en nuestra preparación personal. Si estamos haciendo progresos en la economía de tiempo, estamos aprendiendo a vivir. . . Si se malgastan las horas en conversaciones y asuntos de interés secundario, estamos sucumbiendo al vicio de la pereza. Sobre la indolencia manifestada en un bullicio de nada más que bagatelas nos llamará Dios a cuenta en el juicio".

Napoleón dijo cierta vez: "Puedo perder batallas, pero nadie me verá jamás perder minutos, ni por presunción ni por pereza".

El ministro que hoy desperdicia su tiempo es casi seguro que no ha captado la visión de Aquel que dijo: "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede obrar" (Juan 9: 4).

Bruce Barton, en su libro *The Man Nobody Knows* (El hombre que nadie conoce) señala que algo que toda persona

que vio a Jesús reconocía era que se trataba de un Hombre que tenía su casa espiritual en orden y sabía lo que quería.

Eso debiera decirse también de los ministros adventistas. Nuestro pueblo debiera enterarse antes que nada de que conocemos al Señor. Debiera ver en nosotros verdaderos dirigentes espirituales. En segundo término, debiera ver que hemos sido comisionados para nuestra obra. Y ese encuentro personal con Jesús y esa dedicación a nuestra tarea evitarán que seamos negligentes o descuidados en la manera en que la llevemos a cabo.

Muchos ministros, abrumados por la magnitud de la obra, se sienten frustrados y secretamente ansían huir de las responsabilidades casi aplastantes. Hace unos cuantos años la revista *Life* publicó un artículo titulado "Por qué se estrellan los ministros". Citaba numerosos ejemplos de pánico, frustración y colapso mental debidos a las muchas y variadas presiones que agotan al ministro.

Con frecuencia el problema puede reducirse a una falla propia del plan de trabajo o de la organización del programa. Hay demasiados ministros que operan con un programa para estrellarse. Están permanentemente en estado de crisis, siempre juntando los pedazos. Requiere un poco de tiempo, meditación, evaluación personal, análisis íntimo y estudio el sentarse y pensar en el programa y el plan de trabajo para los meses venideros. Y no es tiempo malgastado. La alternativa es atender una tarea urgente tras otra, un sermón sabático tras otro, una campaña tras otra, siempre sin preparación, siempre con un sentido de futilidad.

Organice con tiempo su programa para el año que viene. Unas pocas horas o aun días extras apartados con ese propósito eliminarán muchas frustraciones y úlceras en el futuro.==

---

"La obra en que estáis ocupados no puede efectuarse salvo por fuerzas que son el resultado de planes bien entendidos.

"Es un pecado ser descuidado, no tener propósito y ser indiferente, en cualquier obra en que nos ocupemos, pero especialmente en la obra de Dios. Toda empresa relacionada con su causa debe llevarse adelante con orden, previsión y oración fervorosa" (*Evangelismo*, págs. 72, 73).

# Cómo Obtener Decisiones

POR J. L. SHULER

Conferenciante, Loma Linda, California

Conclusión



LA OBRA personal, cuando es bien llevada, es el método más efectivo para obtener decisiones. La obra personal eficaz se funda sobre muchos principios diferentes. El tiempo y el espacio permitirán que se consideren sólo dos.

Uno de los más importantes es el empleo de la exhortación personal directa. Es el secreto del éxito al tratar con gente interesada. Elena de White afirma:

“El secreto de nuestro éxito y poder como pueblo que predica una verdad avanzada se hallará en los llamamientos personales y directos dirigidos a los que están interesados, poniendo una firme confianza en el Altísimo” (*Review and Herald*, 30-8-1892). Si usted aplica este secreto del éxito en su obra personal, tendrá éxito.

La escritura muestra que Jesús y sus discípulos hicieron uso de la exhortación personal directa. Una de las mejores ilustraciones de los principios incluidos en esta exhortación se encuentra en el llamamiento que Pablo le dirigió a Agripa, como está registrado en Hechos 26: 22-28.

## CINCO PRINCIPIOS GUIADORES

Un estudio del mismo revela cinco principios guadores sobre cómo usar y formular la exhortación.

1. Prepare el terreno para efectuar la exhortación mediante el uso efectivo de la Palabra. La exhortación debe basarse en las enseñanzas de las Escrituras. (Hech. 26: 22, 23.)

2. La exhortación debiera estar relacionada con o a nivel del conocimiento que la persona tenga de la verdad de la Palabra. (Hech. 26: 26.)

3. Se la dirige directamente a las convicciones de la persona (Hech. 26: 27, pp.) y puede asumir la forma de una pregun-

ta. Tiene el propósito de que la persona comprenda claramente su responsabilidad individual.

4. La exhortación se concluye expresando el deseo de que la persona responda (Hech. 26: 27, úp.).

5. Debe presentarse en el momento oportuno.

He aquí algunos ejemplos de cómo ciertos pasajes pueden emplearse como exhortaciones personales directas en los diferentes aspectos de la decisión.

## DECISION PARA SER CRISTIANO

“Me gustaría que usted notara lo que el Señor Jesús le dice en Apocalipsis 3: 20: ‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo’. Jesús desea entrar en su corazón y hacer de su vida lo que debiera ser. Usted quiere que él haga eso, ¿no es cierto? Usted está listo ahora para abrirle la puerta y dejar que él entre, ¿verdad?”

## DECISION PARA COMENZAR A GUARDAR EL SABADO

1. “Cuando piense en cómo Jesús se entregó por usted en la cruz, no podrá menos que amarlo. Yo sé que usted ama a Jesús. Aquí en Juan 14: 15 Jesús le dice: ‘Si me amáis, guardad mis mandamientos’. Ahora que usted sabe que uno de sus mandamientos es guardar el sábado, comenzará a guardarlo por amor a él, ¿verdad?”

2. “¿Sabe qué dos cualidades busca el Señor en usted y en mí? Note lo que dice en Isaías 1: 19: ‘Si fuereis bien dispuestos y obedientes, de lo mejor de la tierra comeréis’.

“Usted quiere ser bien dispuesto y obediente, ¿verdad? Puesto que el Señor le

ha mostrado claramente que el séptimo día es el único que él santificó para que usted lo guardara, está dispuesto a comenzar a guardarlo, ¿no es cierto?"

#### DECISION PARA UNIRSE AL REMANENTE DE DIOS

"La Biblia predijo que en los últimos días el Señor reunirá un pueblo especial que guarde sus mandamientos. En Isaías 27: 12 Dios declara que los recogerá uno por uno. ¿Le agradaría ser uno de los que el Señor recogerá para su reino?"

Dios ha puesto en la Biblia ciertos pasajes que son especialmente apropiados para emplearlos en la exhortación personal directa. Hay algunos textos que ayudan a la gente a decidirse a aceptar a Cristo y a vivir la experiencia de la conversión. Otros versículos ayudan a la gente a comenzar a guardar el sábado y aun otros a unirse con la última iglesia de Dios.

Todo obrero debiera recordar una lista triple de textos que pueda emplear como base de una exhortación personal y directa de acuerdo con la necesidad, sea ésta de conversión, de ánimo para guardar el sábado o para unirse con el pueblo de Dios. Debiera conocer tan bien esos pasajes como para utilizarlos en cualquier momento. Esto es una parte esencial del equipo para realizar obra personal.

#### LA EXHORTACION PERSONAL DIRECTA

La falta del uso de este tipo de llamamiento es un punto débil en la mayor parte de nuestro evangelismo. "Se dirigen invitaciones generales, pero *no se extienden suficientes invitaciones personales y definidas*. Si se hicieran más llamamientos personales, *habría respuestas más decididas para seguir a Cristo*" (*Id.*, 15-8-1899; la cursiva no aparece en el original).

He aquí algunos pasajes sugerentes para exhortaciones personales directas acerca de los tres aspectos principales de la decisión:

1. Decisión para ser cristiano: Juan 1: 12; 1 Juan 1: 9; Hech. 16: 31; 2 Cor. 5: 17; Jer. 21: 8; Isa. 1: 18; 45: 22.

2. Decisión para guardar el sábado: Juan 15: 14; 14: 23; 1 Juan 1: 7; Isa 56: 1-6; 58: 13, 14; Eze. 20: 20; Heb. 5: 9; Isa. 48: 18.

3. Decisión para unirse al pueblo de Dios: Apoc. 18: 4; Juan 10: 26, 27; 2 Cor. 8: 12; Luc. 14: 33.

La Biblia contiene muchas ilustraciones, incidentes y narraciones que pueden emplearse como base para dirigir poderosos llamamientos directos a los interesados cuyos casos o situaciones son

paralelos a las experiencias expuestas en la Escritura.

Algunas ilustraciones de este principio:

1. La historia de cómo los israelitas pudieron cruzar el río Jordán (Josué 3) en relación con la persona que está dispuesta a guardar el sábado si Dios arregla las cosas en su hogar, su negocio o su trabajo.

2. El relato de los dos edificadores (Luc. 6: 46-49) en relación con los que admiten la verdad del sábado pero no hacen nada por guardarlo.

#### EMPLEE LOS METODOS DE CRISTO

Debemos recordar siempre que los métodos de Cristo no pueden ser mejorados. No hay pasaje donde sus métodos para conducir a la decisión se exhiban tan plenamente como en el diálogo con la mujer samaritana junto al pozo de Jacob. Allí están expuestos muchos principios sobre la ganancia de almas. Debíamos fijarnos en dos de ellos: Cómo empleó el Señor la exhortación personal directa para asegurar la decisión de la mujer, y cómo edificó luego sobre las respuestas de ella a lo que él le dijo. El Señor dio una serie de pasos sucesivos hacia la decisión.

Eso nos muestra cómo debemos conducir a los interesados a la decisión, construyendo sobre las respuestas que ellos dan en el curso de la conversación. Debíamos tratar de convertir sus admisiones y reconocimientos en pasos que los lleven a unirse con el movimiento adventista. Este es un caso de utilización del principio de hacer que la mente de la persona llegue a la conclusión deseada, edificando sucesivamente sobre sus propias admisiones y respuestas, expresadas mientras usted y ella conversan.

#### DIRIJALOS A LA OBEDIENCIA

Es común que luego de haber oído o leído acerca de la verdad del sábado los interesados admitan sin resistencia que la enseñanza es verdadera. Tal vez digan: "En realidad, la Biblia está de su parte en cuanto a la observancia del sábado".

Esa es su oportunidad para replicar: "Me alegro de que comprenda la verdad sobre el día que hay que guardar. Es hermoso conocer la verdad genuina. ¿Sabe qué más desea el Señor que usted haga?" Entonces busque y lea Lucas 11: 28: "Y él le dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan".

Luego diga: "Fíjese, Jesús pronuncia su bendición sobre los que oyen su Palabra



# Algunas Ideas para Trabajar Productivamente

POR JOSE TABUENCA

Ex director del Colegio Adventista del Plata

**Me he graduado de los cursos superiores de mi colegio, he recibido y aceptado un llamamiento para entrar en la obra pastoral y evangélica y he llegado a MI iglesia para trabajar como su pastor. . . ¿y ahora qué?**

## I. RECOGERE UN PANORAMA FIEL DE MI IGLESIA DESDE EL MISMO COMIENZO

1. Recibiré del pastor que me precediera, información sobre el estado de la iglesia en todos sus aspectos, lista de interesados, asuntos pendientes y situación financiera clara. Preferiblemente recibiré esa información por escrito.

2. Visitaré al secretario de iglesia y obtendré la lista de miembros actualizada, dirección y número de teléfono de los miembros.

3. Obtendré del secretario una lista de los adventistas que abandonaron la fe durante los últimos cinco años. Trabajaré por su regreso.

4. Visitaré a los oficiales de la iglesia en sus hogares, solicitaré su colaboración, ofreceré la mía sin reparos y les agradeceré anticipadamente su firme apoyo. Oraré con ellos en sus hogares.

5. Visitaré al tesorero de la iglesia y obtendré el *presupuesto* balanceado y aprobado por la junta, y una relación fiel del estado financiero de la iglesia. Le solicitaré una relación fiel de cada her-

mano y su aporte en diezmos y ofrendas. Mantendré esto en estricta reserva y para usarlo con suma prudencia.

6. Visitaré al Secretario Misionero y obtendré la lista de los periódicos y revistas denominacionales que recibe cada miembro e interesado e investigaré en cuanto al número de libros del espíritu de profecía, Biblias e himnarios adquiridos por los hermanos en los últimos cinco años.

7. Visitaré al director misionero y solicitaré el programa misionero activo de la iglesia y la participación detallada de la actuación de cada miembro en dicho programa.

a. Solicitaré los nombres de todos los alumnos de la Escuela Radiopostal.

b. Solicitaré la nómina de los que siguen el plan La Biblia Habla.

c. Pediré la relación de materiales, equipos y elementos para la acción laica, propiedad de la iglesia o de los miembros en particular.

8. Visitaré al anciano a cargo de los cultos de oración y estudiaré el plan de

---

y la guardan, es decir, la obedecen. Así que ahora que usted ha visto que el séptimo día es el día de Cristo, el próximo paso es comenzar a guardar ese día para Jesús". Continúe con otros pasajes que recalquen la obediencia a la verdad, tales como Juan 15: 14; Juan 14: 15, 23; Heb. 5: 9; 1 Juan 2: 3, 4, etc.

Cuando una persona admite que usted está en lo cierto en cuanto al sábado, ésa es su oportunidad para construir sobre sus propias admisiones y obtener su decisión de guardar el día santo. Si usted conoce su Biblia podrá citar pasajes apropiados en relación con lo que la persona pueda decirle a modo de excusa, objeciones o admisiones posteriores. La habilidad para citar instantáneamente el texto preciso para lo que la persona ha manifestado en el proceso de la decisión, significa mucho para ganarla.

Aquí tiene una lista de versículos que pueden resultarle útiles en ciertas situaciones:

Para decisión: Sal. 119: 60; Hech. 22: 16; Heb. 3: 15; 2 Cor. 6: 2; Gén. 6: 3; 1 Rey. 18: 21; Sant. 4: 17.

Para una entrega completa: Luc. 14: 33; 2 Cor. 8: 9; Núm. 32: 11, 12.

Para hacer frente a familiares y amigos que se oponen a que el interesado obedezca la verdad: Mat. 10: 37; Luc. 12: 51-53; Gál. 1: 10; Eze. 14: 20.

Para dar ánimo en las pruebas que pueden surgir por la decisión: Hech. 14: 22; Juan 15: 18-20; 1 Ped. 4: 12-16; Luc. 6: 22, 23; Isa. 41: 10; 43: 2.

Y recuerde: "Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad" (Dan. 12: 3).—



reuniones, programadas para todo el año, y la asistencia a dicha reunión vital, así como los horarios, el temario, etc.

9. Visitaré al director de la sociedad de jóvenes y estudiaré con él el programa de la sociedad, horario, día de realización, actividades sociales, campamentos, actividades espirituales, y misiones. La marcha de La Voz de la Juventud. Escucharé los problemas que confrontan los jóvenes y solicitaré opiniones para servir mejor y más inteligentemente a nuestros jóvenes.

a. Solicitaré la nómina de estudiantes adventistas en colegios y escuelas primarias adventistas y la nómina de los jóvenes adventistas que no asisten ni a escuelas primarias ni a colegios adventistas.

b. Obtendré la nómina de estudiantes adventistas en colegios superiores y en las universidades. Pediré sus direcciones para comunicarme personalmente o por carta con ellos.

10. Visitaré al director de la escuela sabática, siempre en casa del dirigente. (La primera invitación no ha de ser a la casa del pastor, sino será el pastor quien visite a su colaborador en su hogar.) Estudiaré el panorama de la escuela sabática, el cumplimiento de sus objetivos, la calidad del programa, su duración, la lista de escuelas filiales, el nombre de sus directores, su ubicación en el distrito, la marcha de sus ofrendas, asistencia, estudio de la lección.

a. Recogeré información detallada sobre las divisiones de la escuela sabática, jóvenes, intermediarios, primarios, infantes, cuna. Visitaré y saludaré a cada uno de sus encargados y conoceré sus problemas para apoyarlos decididamente.

11. Visitaré al director de música de la iglesia. Escucharé acerca de la organización establecida y la orientación que la comisión de música de la iglesia o el director de música estén dando a la música de la iglesia. Me interesaré vivamente en el coro de la iglesia, los grupos vocales menores, tríos, dúos, cuartetos. Comprendo que es una actividad vital para la adoración y para servir en las campañas de evangelismo público. Pondré en su eficiente funcionamiento un interés personal.

12. Visitaré al director de la escuela primaria de mi iglesia. Tomaré conocimiento de sus problemas. Conoceré la integración de la junta de hogar y escuela y la nómina de los integrantes de la cooperadora escolar. Me interesaré en el maestro, en su vivienda, en su bienestar físico y espiritual, en sus problemas sociales, en las buenas relaciones con los padres de sus alumnos. Tomaré interés en el equipo de la escuela y en la calidad de su enseñanza. Escucharé al maestro.

13. Visitaré a la directora de la Sociedad de Beneficencia Dorcas u Ofasa, y tomaré conocimiento del programa que la sociedad realiza. Conoceré su equipo físico con el cual realiza su obra y me interesaré en conocer cómo realiza su labor en favor de las necesidades de la iglesia y en favor de las necesidades de la comunidad.

14. Visitaré al jefe de diáconos en su hogar. Recogeré elementos para conocer cómo cumple su cuerpo de diáconos su misión de servicio. Desearé conocer sus equipos para la Cena del Señor, el cuidado y la limpieza de la iglesia, provisión de elementos, el mantenimiento del edificio y de los equipos, el mantenimiento del orden y la reverencia en el templo.

a. Me interesaré vivamente en la forma como atiende a los pobres y a los enfermos de la iglesia y la distribución de esta responsabilidad entre todos los diáconos. (Suele calcularse que un diácono se interese en 10 a 12 hermanos para visitas misioneras.)

b. Con fines semejantes visitaré a la diaconisa jefa, obteniendo información específica sobre su área de servicio. Me interesará conocer el

plan para proveer uno o dos ramos de flores frescas para las reuniones semanales de la iglesia. Me interesaré por conocer el plan de mantenimiento de equipos de la Cena del Señor y demás tareas afines.

15. Visitaré a hermanos caracterizados de la iglesia, columnas reconocidas y no controvertidas. Recogeré informes de su participación en los programas y acción misionera de la iglesia y les solicitaré su colaboración más decidida para la prosperidad espiritual de la iglesia. *No participaré en ninguna crítica a dirigentes o a hermanos.*

## II. RECOGERE UN PANORAMA DE LA COMUNIDAD SERVIDA POR MI IGLESIA

1. Visitaré a directores y secretarios de redacción de los diarios, semanarios y periódicos de mi zona. Agradeceré su colaboración en lo pasado. Averiguaré el día aniversario de cada diario para enviarle puntualmente una nota anual de felicitación en nombre propio y de la Iglesia Adventista. Lo visitaré con un ejemplar de *El Ideal Cristiano* y la revista del colegio. Le obsequiaré una suscripción a *Vida Feliz* y a *Juventud* que no enviaré por correo, sino que llevaré yo o uno de mis escogidos colaboradores *cada mes personalmente*, para afirmar buenas relaciones y crear buena disposición para las cosas corrientes o para enojosas emergencias.

2. Visitaré a las autoridades. Les agradeceré su colaboración. Las estimularé juiciosamente en su labor pública. Expresaré breve y prudentemente nuestra voluntad de colaborar en obras de bien. Les diré con profundo sentido de responsabilidad, que oramos por ellos cada día

pidiendo la dirección de Dios en sus responsabilidades. Seguiré el mismo plan con las revistas.

3. Visitaré la radio y la TV. Agradeceré la colaboración y mostraré *El Ideal Cristiano* y la revista del colegio. Seguiré el plan de visitas mensuales para obsequiar siempre (no intentar vender), *Juventud* y *Vida Feliz*.

4. Visitaré a los dirigentes de entidades bancarias, asociaciones comerciales, rotarios, Club de Leones, u otras expresiones culturales y de las fuerzas vivas, y les obsequiaré *Vida Feliz* y *Juventud*. Estos son contactos importantísimos para el presente y el futuro. (Pueden ayudar a vencer prejuicios, obtener apoyo en un programa social, obtener un salón para conferencias, etc.) Las revistas para todo este plan y para todos los casos, pueden obtenerse de un *club fijo* que pagará la iglesia, con la ofrenda del primer sábado del mes: obra misionera local.

5. Visitaré a los directores de los centros educativos de los niveles que existieren en mi zona. Les expresaré mi admiración por su labor formativa en bien de la juventud y les obsequiaré *Vida Feliz* y *Juventud*.

6. Muy prudentemente haré contactos con los dirigentes religiosos de otros credos y les obsequiaré a ellos mensualmente las dos revistas. Me mostraré amistoso y cortés con ellos y en cada una de estas visitas a dirigentes religiosos, les invitaré a orar con ellos y por ellos.

7. Dejaré, en lo posible, la responsabilidad total o parcial de llevar mensualmente las revistas a un colaborador capacitado a cargo de las relaciones públicas de la iglesia.—(Continuará.)

---

## IMAGEN

“Actualmente las cuestiones de ‘imagen’ son de significación capital para la marcha de cualquier empresa y existe toda una cuidada técnica tocante a su formación y promoción. Hoy no importa solamente ‘ser’ sino que es necesario también ‘parecer’. Ello será justo siempre que el segundo término sea consecuencia del primero y no pura ficción, y es razonable que sea así: en un mundo de relaciones sencillas el mérito puede ser conocido, y aun reconocido, sin mayor promoción; hoy las circunstancias son profundamente distintas, y las dimensiones y la complejidad de la vida social hacen necesario que las cosas, los hechos, los hombres, las ideas, los valores, sean llevados al conocimiento público por obra del cumplimiento de un plan sesudamente estudiado. Nadie ni nada puede pretender ser conocido si no realiza por lo menos un pequeño esfuerzo para mostrarse ante el conjunto de la sociedad. No hacerlo —por verdadera o falsa modestia— es exponerse a que auténticos valores, o inteligentes iniciativas de las cuales podrían derivarse positivos beneficios de todo orden, no sólo para el titular del valor o de la iniciativa, sino para la sociedad misma, naufraguen en el mar del desconocimiento o del anónimo” (De la revista *Relaciones Públicas*, julio-agosto de 1968, pág. 22).

# Estudio Acerca de los Libros Apócrifos

POR EL PROF. VICTOR E. AMPUERO MATTA

## Conclusión

### LA ESENCIA DE LA CUESTION

**H**AY un pasaje que reviste importancia y que estudiaremos con cierto detenimiento. Se trata del relato de una de las luchas del heroico Judas Macabeo que batalló por liberar a los judíos del yugo de los seléucidas opresores.<sup>(10)</sup>

Se nos narra que después de haber logrado una victoria sobre las fuerzas de Gorgias, "reuniendo después Judas su ejército, pasó a la ciudad de Odollam, y llegado el día séptimo, se purificaron según el rito y celebraron allí el sábado. Al día siguiente fue Judas con su gente para traer los cadáveres de los que habían muerto y enterrarlos con sus parientes en las sepulturas de sus familias. Y encontraron debajo de la ropa de los que habían sido muertos algunos objetos consagrados a los ídolos que había en Jamnia, cosas prohibidas por la ley de los judíos; con lo cual conocieron todos evidentemente que esto había sido la causa de su muerte. Por tanto, bendijeron a una los justos juicios del Señor, que había manifestado lo oculto. Y poniéndose en oración rogaron que echase en olvido el delito que se había cometido. Al mismo tiempo el esforzadísimo Judas exhortaba al pueblo a que se conservase sin pecado, viendo delante de sus mismos ojos lo sucedido por causa de las culpas de los que habían sido muertos. Y habiendo recogido en una colecta que mandó hacer, doce [otras versiones indican dos] mil dracmas de plata, las envió a Jerusalén, a fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de estos difuntos, teniendo, como tenía, buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurrección —pues si no esperara que los que habían muerto habían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil el rogar por los difuntos—, y porque consideraba que a los que habían muerto después de una vida piadosa, les estaba reservada una grande misericordia. Es, pues, un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, a fin de que sean libres de sus pecados" (2 Macabeos 12: 38-46, versión Straubinger).

Aceptando como histórica esta declaración, "el esforzadísimo Judas" habría

efectuado un sacrificio por los difuntos que no tiene precedentes en el Antiguo Testamento. Resulta algo completamente anómalo.

Recuérdese que Dios especificó, por medio de Moisés, los diversos motivos por los cuales debían ofrecerse sacrificios. Se mencionan expiaciones "por yerro", por un pecado de un "sacerdote ungido", por "toda la congregación de Israel", por "el príncipe" o "alguna persona del común del pueblo" (Lev. cap. 4).

También tenemos toda una descripción de las expiaciones que se debían efectuar en casos de perjurio, juramento apresurado, o cuando se producían diversas clases de contaminaciones (Lev. cap. 5).

Las ofrendas y holocaustos a efectuarse en diversos días, se detallan minuciosamente en dos capítulos (Núm. 28 y 29). Allí se especifican "el holocausto continuo", los del "día de sábado", del "comienzo de vuestros meses" (novilunios o neomenias), del "mes primero, a los catorce días del mes" (la Pascua); "a los quince días de este mes" (de los panes sin levadura); lo que había de ofrecerse "cada uno de los siete días" (mientras se comían panes ázimos) en "el día de las primicias"; "en el séptimo mes, el primero del mes"; "en el diez de este mes séptimo"; "a los quince días del mes séptimo"; luego ocho días seguidos con ofrendas expiatorias especiales.

En medio de todo este sistema ritual, tan prolijamente detallado por la sabiduría divina, no hay un solo ejemplo de sacrificios u otro acto expiatorio por los muertos. Es imposible suponer que algo tan importante pudiera haber sido pasado por alto por el Eterno, si su voluntad hubiera sido que se efectuaran tales ceremonias.

### NO PUDO HABER SIDO UNA NUEVA REVELACION

La lógica nos dice que Dios no podría haber dejado pasar más de mil años (el intervalo que hay desde los días de Moisés a los de los Macabeos) sin que se efectuaran esos tipos de sacrificios, perjudicando así a incontables hijos del pueblo de Dios que podían haber sido beneficiados con ellos para sufragios de sus pecados después de su muerte.

Pero no sólo es cuestión de lógica. Hay otro hecho bien claro. En los días de la cruel opresión de los seléucidas sobre Israel no había revelación de Dios. Lo sabemos por estos pasajes: "Fue pues, grande la tribulación de Israel, y tal que no se había experimentado semejante desde el tiempo en que dejó de verse profeta en Israel". "Oyó que los judíos habían sido declarados amigos, y aliados, y hermanos de los romanos, y que éstos habían recibido con grande honor a los embajadores de Simón. Y que asimismo los judíos y sus sacerdotes le habían creado, de común consentimiento, su caudillo y Sumo Sacerdote para siempre, hasta la venida de un profeta fiel" (1 Macabeos 9: 27; 14: 40, 41).

El primer pasaje, se refiere al triste momento que siguió a la muerte de Judas Macabeo. El segundo, habla de Simón, hermano de Judas, el último sobreviviente de esa heroica familia, elegido como "caudillo y Sumo Sacerdote".

El segundo libro de los Macabeos no menciona que hubiera habido profeta alguno en su tiempo. Es importantísimo saber también que los judíos llaman a Malaquías "el sello de los profetas", pues lo consideran como el último de los mensajeros inspirados del Antiguo Testamento.

#### UN SORPRENDENTE PASAJE EN CUANTO A LOS MUERTOS

En este Segundo Libro de los Macabeos se registra otro gravísimo error. Es la supuesta intercesión en favor de Israel, del difunto sumo sacerdote Onías —del tiempo de Judas Macabeo— y de Jeremías el profeta, fallecido unos 400 años antes. El pasaje donde se refiere esa pretendida intercesión es el siguiente: "Esta fue la visión que tuvo —Judas Macabeo—: Se le representó que estaba viendo a Onías, Sumo Sacerdote, que había sido hombre lleno de bondad y de dulzura, de aspecto venerado, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se había ejercitado en la virtud; el cual, levantadas las manos oraba por todo el pueblo judío, y que después se le había aparecido otro varón, respetable por su ancianidad, lleno de gloria, y rodeado por todos lados de magnificencia; y que Onías, dirigiéndole la palabra, le había dicho: Este es el amante de sus hermanos y del pueblo de Israel; éste es Jeremías, profeta de Dios, que ruega incesantemente por el pueblo y por toda la Ciudad Santa; y que luego Jeremías extendió su derecha y entregó a Judas una espada de oro, diciéndole: Toma esta santa espada, don

de Dios, con la cual derribarás a los enemigos de mi pueblo de Israel" (2 Macabeos 15: 12-16).

Hemos citado estos pasajes de la versión Straubinger, donde encontramos el siguiente comentario de estos últimos pasajes: "Vemos aquí señalada la eficacia de la intercesión de los Santos por los que aún somos viadores en la tierra".

Es bien claro el panorama que ofrece este libro considerado por la Iglesia Católica como deuterocanónico. Enseña el supuesto valor de los sufragios que los vivos pueden efectuar en favor de los muertos; además, da como real la intercesión de los muertos por los vivos.

La creencia de que son útiles los sufragios por los difuntos se apoya en el dogma que reconoce la existencia del purgatorio. La teología católica se vale fundamentalmente de este pasaje —2 Macabeos 15: 12-16— para enseñar que hay ese lugar de expiación más allá de la tumba.

Este es el origen de las misas dedicadas a los muertos y también de los responsos. Algo completamente desconocido en los libros realmente inspirados de la Biblia. Esta fue la causa desencadenante de la Reforma en el siglo XVI.

Tampoco es doctrina de las Escrituras que los muertos puedan interceder por los vivos como lo enseña 2 Macabeos 15: 12-16.

Son incontables las devociones a determinados santos o a la bienaventurada Virgen, en sus diversas advocaciones. Todo esto tiene como origen esa supuesta posibilidad de intercesión. Este es uno de los factores más importantes para oscurecer la única obra mediadora reconocida en la Biblia: la de nuestro Señor Jesucristo. De ahí la importancia de conocer bien este tema.

#### UNA RAZON HISTORICA

Juan de Médicis, hijo del famoso duque Lorenzo de Médicis (protector de las artes y las letras), fue elegido papa en 1513. Durante su pontificado, ordenó la predicación y venta de las indulgencias. De esa manera quería reunir fondos para llevar a cabo sus grandes obras artísticas en Roma.

Juan Tetzl, dominico alemán, alcanzó una triste celebridad como propulsor de la venta de las indulgencias en su país natal. Ese fue el origen inmediato de la Reforma, ya que exasperó a Martín Lutero el comercio que se hacía con supuestos bienes espirituales.

Puesto que en la venta de las indulgencias ocupa un lugar muy destacado la

doctrina del purgatorio, es natural que ese pasaje del Segundo Libro de los Macabeos que hemos estudiado adquiriera importancia para sostener la eficacia de efectuar sufragios por los difuntos. A su vez, ese pasaje implicaba aceptación de todo el libro donde está contenido. Ese libro no podía ser recibido en el canon sin aceptar también los otros que están en la Vulgata, aunque, en lo que atañe al Antiguo Testamento, hubiera discrepancia con el canon judaico legítimo.

Cualquiera que hubiera sido la razón o razones para la inclusión de esos libros, el hecho es que ellos significan la presencia de elementos extraños en medio de la colección inspirada.

#### UN TESTIMONIO IMPORTANTE

El historiador judío Flavio Josefo (siglo IDC) nos ha dejado este notable testimonio en cuanto a los libros del Antiguo Testamento que son realmente reconocidos como inspirados. Nos dice: "Nosotros no tenemos millares de libros discordantes y contradictorios, sino sólo 22 (11), que abarcan el informe de todo el tiempo (la narración de lo ocurrido desde la Creación en adelante), y justamente acreditados como divinos. De ellos, cinco libros de Moisés, los cuales incluyen la Ley y las tradiciones de la humanidad hasta su muerte, un periodo de más de 3.000 años. Desde la muerte de Moisés hasta el reinado de Artajerjes, el sucesor de Jerjes, rey de Persia, los profetas que siguieron a Moisés narraron los acontecimientos de su tiempo en trece libros. Los cuatro libros restantes, consisten en himnos a Dios, y en máximas de conducta para el hombre.

"Desde Artajerjes hasta nuestros días, se han escrito varios libros; pero no se ha creído que fueran dignos de una confianza semejante a la que se concedía a los libros que le han precedido, porque la sucesión de profetas se ha interrumpido. Tal es la prueba del respeto que tenemos por nuestras 'Escrituras' que, a pesar de que nos separa un largo intervalo desde el tiempo en que se completaron y terminaron, nadie se ha atrevido a añadir o quitar o cambiar una sílaba" (*Contra Apión*, cap. 1, párr. 1).

Esta prueba es una comprobación más que excluye del Antiguo Testamento los otros libros no reconocidos por los judíos, depositarios de la verdad divina.

#### LO QUE ENSEÑA UN TRADUCTOR CATOLICO DE LA BIBLIA

El sacerdote español Serafín de Ausejo es un escriturista contemporáneo de reco-

nocido prestigio en el mundo hispano. Es el revisor de una versión de las Sagradas Escrituras que fue publicada por primera vez en 1964. De ese modo se ha dado su nombre a un trabajo de varios escrituristas.

En esta Biblia hay notas introductorias a los libros apócrifos que muestran cuál es el verdadero carácter de esas obras. Por eso vamos a citar diversos párrafos o fragmentos de esas declaraciones.

1) En primer término, nos ocuparemos del Segundo Libro de los Macabeos. Entre otras cosas, dice en su introducción: "Hay aquí más ampulosidad en el relato, que parece obra de un predicador y no de un historiador ceñido" (12), y la cronología se muestra no poco dislocada en comparación con la de 1 Macabeos. No tiene el autor del segundo libro la maestría narrativa ni la sencillez que tiene el autor del primero". "La lengua original del libro es la griega. Cierta Jasón de Cirene había escrito en griego cinco libros sobre el tema indicado. De ellos, un judío alejandrino entresacó un compendio, que es el presente libro. Lo dice expresamente el autor sagrado en su prólogo (2 Macabeos 2: 20-33). La Iglesia reconoció este libro como inspirado y canónico, aun a pesar de tratarse de un compendio de otra obra".

Juzgue el lector si es posible que sea divinamente inspirado un libro que es, en realidad, el resumen de otra obra más extensa y de un carácter histórico. A esto debe añadirse que no se trata de un trabajo "ceñido" y de cronología "dislocada".

Añade Ausejo que "su importancia doctrinal es realmente muy valiosa, por cuanto en él se descubren verdades referentes al más allá, que apenas se vislumbran en los demás escritos del Antiguo Testamento". Menciona: "la utilidad de la oración por los difuntos (12: 43-46), la intercesión de los santos (15: 12-16)". En rigor de verdad, "en los demás escritos del Antiguo Testamento" —los que son canónicos— no hay nada que enseñe la eficacia del sufragio y de las oraciones por los muertos, y tampoco la obra, que llamaríamos recíproca, de la intercesión de los finados por los vivos.

2) En cuanto al Primer Libro de los Macabeos, dice Ausejo en la introducción: "No figura, pues, este libro en la Biblia hebrea. Pero la Iglesia universal [Católica] lo reconoció como canónico". "La veracidad y exactitud de la historia aquí narrada se palpa por la precisión topográfica de sus datos y por la cantidad de documentos auténticos que se citan, si

bien los números que en ella figuran constituyen un problema de no fácil solución".

Al no estar este libro en la "Biblia hebrea", no tiene un lugar legítimo entre los libros inspirados. Pues a los judíos "les ha sido confiada la Palabra de Dios" (Rom. 3: 2). Esta enseñanza de San Pablo es de vigencia absoluta en lo que atañe al Antiguo Testamento.

Los números de "no fácil solución" posiblemente son anacronismos del libro. Uno de sus errores evidentes es la supuesta repartición que se afirma hizo Alejandro de Macedonia de su reino entre sus generales (1 Macabeos 1: 6-8), antes de su muerte. Es un error flagrante. En realidad, la muerte de Alejandro "fue tan imprevista que nadie había pensado en lo que era procedente hacer en este caso".<sup>(13)</sup>

3) En cuanto al libro de Tobías, leemos en la introducción de Ausejo: "Este libro no existe en la Biblia hebrea". Fue traducido por San Jerónimo en un solo día. "Pero el problema principal en torno a este libro es saber si en él tenemos una verdadera historia o una especie de novela piadosa". "Hay no pocos detalles literarios que delatan cómo esa historia ha sido novelada con fines didácticos. La geografía y la cronología no parecen ser sino relleno; porque, tomadas al pie de la letra, difícilmente se salvan. Tobías era ya hombre maduro cuando fue deportado de Israel a Ninive (hacia el año 734 AC) y aún vive cuando Ninive fue destruida (año 612 AC). Tendría, pues, más de ciento cincuenta años. Tal vez la verdad esté en lo que ya hemos insinuado: fondo realmente histórico, novelado con fines didácticos".

La traducción de San Jerónimo —la Vulgata—, abarca tanto los libros realmente canónicos como los apócrifos, pero el traductor los distinguió claramente y por eso vertió este libro al latín "en un solo día".

El reconocimiento de Ausejo de que se trata de una "novela piadosa" habla por sí mismo.

4) Del libro de Judit, dice Ausejo: "Este libro entraña varios problemas de no fácil solución hoy. La inseguridad del texto sagrado, el difícil encuadramiento de la historia aquí narrada en la historia universal, la nada fácil identificación de sus personajes y, por consiguiente, la historia misma de la heroína del libro, Judit, son cuestiones muy discutidas hoy entre los exégetas, incluso católicos".

"Otro problema es saber la época histórica a que se refiere el relato del libro.

¿Quién fue ese Nabucodonosor, rey de Asiria, que reinaba en Ninive (1: 5)? Porque este célebre rey lo fue de Babilonia cuando ya no existía Ninive, destruida precisamente por su padre (año 612 AC)".

"La geografía y, sobre todo, la cronología presentan también serias dificultades. Israel ha vuelto ya del cautiverio y ha restaurado el templo de Jerusalén (la vuelta fue en el año 538 AC).<sup>(14)</sup> Si los hechos narrados en el libro sucedieron antes de la destrucción de Ninive, ¿cuántos años vivió Judit?"

"No tendríamos, pues, aquí historia en sentido estricto ni tampoco una mera ficción o novela, sino un fondo histórico, muy difícil de determinar hoy, revestido de ropaje novelado".

"La traducción que trae la Vulgata latina es obra de San Jerónimo, que la hizo —según cuenta él mismo— en una sola noche".

Las mismas observaciones que hicimos en cuanto al libro de Tobías pueden aplicarse para este libro. Un relato novelado, con su heroína, Judit, que actúa por el año 612 AC y sigue en pie quizá doscientos o más años después; un Nabucodonosor imaginario, ubicado en un país que no le corresponde; un libro de 16 capítulos que tiene un total de 346 versículos, traducido "en una sola noche". Este último dato nos permite comprobar otra vez que San Jerónimo distinguía entre los libros canónicos y los que no lo son.

5) Entre otras cosas, dice Ausejo, en su introducción al libro de la Sabiduría: "Aunque en el título de la edición griega figura el nombre de Salomón como su autor, esto es imposible. Ya lo advirtieron algunos santos padres, particularmente San Agustín y San Jerónimo. El nombre de Salomón no es aquí sino simple artificio literario o como un pseudónimo. Y dígame otro tanto del cap. 9.

"La lengua original del libro es la griega. Por eso mismo no figura éste en el canon hebreo de los libros sagrados. Pero la Iglesia, salvadas algunas dudas en los primeros siglos, lo admitió definitivamente entre los libros canónicos".

Refiriéndose al autor del libro, comenta Ausejo: "Extraordinario mérito suyo es el haber sabido aprovecharse de las ideas platónicas sobre la distinción del alma y del cuerpo, para resolver definitivamente el gran problema que tanto torturó a los 'sabios' de Israel: el problema de la retribución de ultratumba".

El hecho de que el autor del libro hubiera usado de un fraude atribuyendo la obra a Salomón, lo descalifica como inspirado.

Por no estar en el canon hebreo, no puede considerárselo como "Palabra de Dios" (Rom. 3: 2).

El haber recurrido a "las ideas platónicas" para establecer la "distinción del alma y del cuerpo" lo coloca en el terreno de la filosofía pagana, griega, que tanto contaminó a los judíos de Alejandría.

6) Respecto al Eclesiástico, leemos que "nunca se leyó en las sinagogas judías". "Nunca formó parte del canon hebreo". Esto basta para excluirlo de los libros canónicos del Antiguo Testamento.

Este extenso libro —tiene 51 capítulos—, presenta algunas enseñanzas contradictorias con la Biblia. Por ejemplo: "Si no hacemos penitencia, caeremos en las manos del Señor" (2: 22). "La limosna expía los pecados" (3: 33). "A excepción de David, de Ezequías y de Josías, todos los otros pecaron" (49: 5).

No es la penitencia, sino el arrepentimiento y la conversión lo que nos permite llegar hasta el alcance de la misericordia siempre gratuita de Dios y el perdón en Cristo. La limosna —buena en sí misma, según el espíritu con que se la dé (Heb. 13: 15)—, no puede expiar pecados. Si así fuera, "por demás murió Cristo" (Gál. 2: 21). Es una tremenda contradicción hacer figurar a David como un personaje que no pecó. Recuérdese el triple y execrable pecado en que cayó: tomar la mujer de su prójimo, escandalizar a Israel y hacer morir a Uría Heteo.

Hay un curioso pasaje en este libro: "De las ropas nace la polilla, y de una mujer, la maldad de otra" (42: 13). En la primera parte de esta afirmación, se está declarando el principio de la generación espontánea.

7) En cuanto al libro de Baruc, leemos en la introducción de Aulsebrook: "No figura en el canon hebreo". "Su origen es muy oscuro". "Aun reconociendo que originariamente fue escrito en hebreo y que, después de su traducción al griego, se perdió el original, las ideas y la textura de la obra delatan una época bastante más tardía que la de Jeremías y Baruc". Reconoce Aulsebrook que son pocos los autores católicos que "admiten aún su autenticidad, como obra de Baruc. . . hoy son más, siempre dentro del campo católico, los que lo retrasan hasta el siglo III, y algunos al siglo IAC". Añade: "La atribución a Baruc se debería a la fuerte personalidad de aquellos dos grandes hombres: Jeremías y su secretario [Baruc], con quienes fácilmente relacionó el judaísmo todo lo referente a la ruina

de Jerusalén y el comienzo de la cautividad babilónica".

Acerca de la carta de Jeremías a los cautivos (cap. 29 de Jeremías), consignada en Baruc 5: 9 a 6: 72, declara Aulsebrook: "Ya San Jerónimo no la consideraba auténtica".

Jeremías y Baruc son personajes de los siglos VII y VIAC. El autor del supuesto libro de Baruc (siglo II a IAC) recurrió también al fraude de atribuir su obra a un personaje como Baruc, pleno de prestigio entre los judíos.

En esta pretendida carta de Jeremías, hay una contradicción con el libro del profeta y con un hecho histórico. Leemos: "Llegados, pues, a Babilonia, estaréis allí muchísimos años, y por muy largo tiempo, hasta siete generaciones; después de lo cual os sacaré de allí en paz (Baruc 6: 2).

Lo que enseñó Dios, mediante Jeremías, fue: "Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años" (25: 12). Esta profecía fue tomada en cuenta por Daniel: "Yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Israel en setenta años" (9: 2).

"Muchísimos años" y, sobre todo, "siete generaciones" no son "setenta años". Históricamente, los judíos salieron de Babilonia mucho antes de que transcurrieran siete generaciones. Fueron liberados por tres decretos sucesivos (años 536, 519 y 457 AC), expedidos en los días de "Ciro, de Darío, y de Artajerjes rey de Persia" (Esd. 6: 14).

8) En los capítulos apócrifos añadidos a Ester, aparece Mardoqueo como un representante "del número de los cautivos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, trasladó a Jerusalén con Jeconías, rey de Judá" (Ester 11: 4).

La cautividad de Jeconías fue en el año 597 AC. Artajerjes I, Longimano, reinó de 465 a 424 AC. Ahora bien, según un pasaje de la sección apócrifa, Mardoqueo actuó en "el año segundo del reinado del muy grande Artajerjes" (Ester 11: 2). Es decir, 133 años después de haber sido llevado cautivo a Babilonia. ¿Es posible aceptar esto como verídico?

Los autores católicos aducen que el Artajerjes de las añadiduras del libro de Ester es el mismo Assuero de los primeros capítulos —los realmente canónicos—. Si aceptamos esto como realidad, hay una contradicción evidente. Mardoqueo aparece como descubridor de una conspiración de Bagatán y Tares (cap. 2),



en el año séptimo de Assuero (Est. 2: 16), al paso que, en la sección apócrifa, el descubrimiento de la conspiración se dice que fue en el año segundo de Artajerjes (11: 2).

9) Las añadiduras que hay en el libro de Daniel (vers. 24 a 90 del cap. 3 y los caps. 13 y 14) están redactadas en griego. Ahora bien, dice Ausejo: "En el canon judío solamente figuran como canónicos los capítulos escritos en hebreo o arameo". Nuevamente nos hallamos frente a porciones no reconocidas por el pueblo depositario de la Palabra de Dios, en lo que atañe al Antiguo Testamento.

Debe hacerse resaltar que Serafin de Ausejo, en sus notas introductorias, no dice nada que anule o menoscabe el valor de la inspiración de los libros realmente canónicos del Antiguo Testamento. Es evidente la diferencia que hay entre lo que afirma de los apócrifos frente a los que son parte del canon hebreo.

#### ¿CUANDO FUERON ELIMINADOS LOS "APOCRIFOS" DE LAS BIBLIAS EDITADAS POR PROTESTANTES?

Esta pregunta ha cobrado una nueva actualidad, pues ha comenzado a divulgarse la idea de que los apócrifos fueron eliminados por los protestantes de las Biblias que circulaban en diversos idiomas a principios del siglo XIX, más bien que haber sido añadidos por la Iglesia Católica al canon ya existente.

Fue en 1827 cuando las Sociedades Bíblicas decidieron no publicar más los libros apócrifos en las ediciones de la Biblia. Recordemos que la Sociedad Bíblica Británica se organiza en 1804 y la Sociedad Bíblica Americana, en 1816. Por lo tanto, muy pequeña debe haber sido la circulación de ejemplares con los apócrifos, editados por las Sociedades Bíblicas. En cambio, son muchos millones los que circulan sin ellos, en centenares de idiomas.

Es cierto que esos libros estuvieron en antiguas Biblias protestantes, tales como la de Lutero, en alemán, de 1537; la de

Miles Coverdale, en inglés, de 1535; y la de Reina-Valera, de 1602. Sin embargo, también es cierto que, antes de ellos, Wiclef (1324-1384) había declarado que "cualquier libro que esté en el Antiguo Testamento, además de estos veinticinco (hebreos), sea puesto entre los apócrifos; esto es, sin autoridad para las creencias".<sup>(15)</sup>

También la Confesión Anglicana de Westminster, de 1647, declara terminantemente que los apócrifos no "han de ser aprobados o usados sino como cualquier otro escrito de origen humano".<sup>(16)</sup>

Téngase también en cuenta que tanto Lutero como Coverdale tuvieron los libros apócrifos en sección aparte. Por muchos años, y aun siglos, en las Biblias de origen protestante formaban una sección separada y llevaban el título general de "Apócrifos" (*Apocrypha*, en inglés; *Apokryphische Bücher*, en alemán).

En rigor de verdad, lo que hicieron las Sociedades Bíblicas, en 1827, fue volver a la pureza primitiva de la Iglesia Cristiana que, hasta fines del siglo IV —Sinodo de Cartago, de 397 DC—, no reconoció estos libros como inspirados por Dios.==

---

(10) Los seléucidas son la dinastía de gobernantes de origen griego, sucesores de Seleuco. Actuaron de 312 a 69 AC. (11) Josefo menciona 22, en vez de 39, que figuran en las ediciones del Antiguo Testamento que editan las Sociedades Bíblicas. La diferencia se debe al modo de contarlos. Los doce profetas menores son computados como un solo libro. Los de Samuel, Reyes y Crónicas, representan sólo tres libros y no seis, como en las ediciones modernas. Esdras y Nehemías son un solo libro. Los Libros de Ruth y Jueces, figuran como una sola entidad. Jeremías y Lamentaciones se computan como un libro. Así se obtiene la cifra de 22. Esta, a su vez, tiene un simbolismo, pues son 22 las letras del alfabeto hebreo. (12) "Ceñido", tácitamente está diciendo "ceñido a la verdad". (13) Guillermo Oncken, en *Historia Universal*, tomo 5, pág. 367. (14) Aquí hay un error de Ausejo. El año 538 AC fue el de la conquista de Babilonia, efectuada por Ciro. El regreso de los judíos a la tierra de sus mayores, se debió a los decretos sucesivos de Ciro, Darío y Artajerjes —años: 536, 519 y 457 AC. (15) *The Encyclopedia Britannica*, edición 1893, tomo 2, pág. 183. (16) *Id.*, pág. 184.==



## ¡Esos Libros!

POR MIRIAM HARDINGE

Esposa de Ministro, Angwin, California

cuando otras necesidades del hogar eran más urgentes —no sé. Pero me apenaba por ella porque no entendía el importante papel que desempeñan los libros en la vida de un ministro.

“Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos” (2 Tim. 4: 13). Eso le rogó Pablo a Timoteo cuando le escribió desde su prisión en Roma. Siempre me ha conmovido esa sencilla petición. El anciano apóstol sentía el frío del invierno de Roma y el capote le daría algún abrigo, pero mucho más anhelaba ser confortado por los libros.

Los libros son herramientas para el ministro. Son alimento también. ¡Por favor, no los menosprecie!

Si desea que su esposo sea un buen predicador y maestro, que presente siempre la verdad con nuevos enfoques, ánimo a leer. Siéntase orgullosa de ayudarle a formar una buena biblioteca. Interésese por los libros en su hogar, para

**P**UEDO verla aún, de pie frente a mi puerta mientras se despedía luego de haber consultado sobre nuestro club de esposas de estudiantes de teología. Sus ojos llameaban con furia cuando dijo: “¡Libros! ¡Libros! Es lo único en que piensa Juan —en comprar libros. Nunca queda algo para la casa o la ropa, o si queda no alcanza, porque él compra libros. Cada mes se aparece con algunos nuevos. He llegado a odiar los libros”.

Senti pena por ella. Quizá tuviera alguna razón válida para quejarse. Tal vez su esposo gastara sin medida en libros



su propio beneficio y el de él. La formación de una biblioteca es algo fascinante cuando uno reúne libros valiosos —comentarios y diccionarios, textos explicativos, ayudas para el estudio de la Biblia, para el estudio de la naturaleza, libros de viajes, biografías, historias, etc. Los libros son amigos y colaboradores, consejeros y guías. Tenga muchos libros —libros buenos, por supuesto.

Pero necesitamos ser equilibrados aun al formar una biblioteca. Los abundantes catálogos que nos llegan por correo quizá nos tienten a invertir en libros que parecen interesantes pero que tal vez sean de poco valor.

Trate de conseguir libros prestados de una biblioteca o de amigos (por favor, *devuélvalos* luego —parece que los ministros tienen fama de olvidadizos) así puede evaluarlos y decidir si son dignos de un lugar en la estantería o no. Puede no haber nada realmente importante en un libro, o tal vez haya tan poco que se puede copiar en unas pocas notas o fichas para su archivo; pero si el libro contiene material suficiente como para probar que se-

rá útil en la preparación de sermones y el desempeño de los deberes ministeriales, a cualquier costo, cómprelo.

La asociación local suele tener un plan de ayuda para los obreros en la compra tanto de libros como de equipo necesario, y debe aprovecharse esa ventaja y agradecer por la misma.

Al pensar en la distribución de sus pertenencias dentro de la casa, considere con cuidado el lugar que le asignará a los libros. Ubíquelos donde resulten de fácil acceso y organicelos de acuerdo con el asunto que tratan, de manera que pueda localizarlos con rapidez.

Por lo general el mejor lugar para los libros es el cuarto de estudio o gabinete. Este debiera estar situado, de ser posible, en el lugar más tranquilo de la casa, y contar en su equipo con escritorio y máquina de escribir, archivo y estantes para libros. La esposa del ministro debiera tratar de que esa habitación sea agradable para trabajar, no sólo para estimular la eficiencia sino para crear una atmósfera propicia al estudio y la meditación.==



“Dios ha dado a su pueblo el material de lectura más selecto. Téngase la Biblia en cada habitación de la casa. Manténgase la Palabra de Dios, pan de vida, a la vista. El dinero que se gasta en revistas seculares empléese en publicaciones que contengan la verdad presente, y reciban estas últimas un lugar prominente en el hogar. Se las puede entregar en manos de niños y jóvenes con toda tranquilidad. No debería haber novelas en el hogar de los que creen en Cristo. No mantengáis a la vista de los jóvenes lo que se simboliza con leña, paja y hojarasca, porque envenenará el apetito haciéndoles rechazar lo que se simboliza con el oro, la plata y las piedras preciosas. Se rechazará estrictamente la tendencia a dedicarse a las lecturas livianas e inútiles.

“Manténganse publicaciones selectas y elevadoras a la vista de los miembros de la familia. Leed nuestros libros y revistas. Estudiadlos. Familiarizaos con las verdades que contienen. Al hacerlo, sentiréis la influencia del Espíritu Santo. . . La lectura de nuestras publicaciones no nos hará dispépticos mentales. Ninguno de nosotros recibirá el pan de vida para nuestro mal; en cambio, a medida que leamos esos libros, nuestra mente se enriquecerá con lo que afirmará el corazón en la verdad” (*Meditaciones Matinales*, pág. 91).

# A la Afligida Esposa de un Ministro

POR RON RUNYAN

## Conclusión

En el último número se publicó una carta anónima de la esposa de un ministro que describía actitudes de excesiva familiaridad de su esposo hacia los miembros del sexo opuesto de su iglesia. Solicitaba ayuda antes de que fuese demasiado tarde. Concluimos el artículo anterior prometiendo que en éste trataríamos la relación de la esposa con el esposo ministro.

**E**S RARO el caso en el que los problemas matrimoniales hayan surgido de sólo uno de los dos miembros que componen la pareja. Mi autoridad para aconsejar damas emana del hecho de que hace un cuarto de siglo estoy unido a la que considero la esposa más extraordinaria que hombre alguno haya tenido o deseara tener. Lo limitado del espacio no permite un gran desarrollo del asunto, pero confío en que estas pocas sugerencias resulten de beneficio no sólo para nuestra afligida corresponsal sino para todas nuestras lectoras. Esta réplica se fundamenta en tres preguntas y sus respectivas respuestas.

**PREGUNTA.** *¿Es el trabajo de su esposo lo más importante para usted?*

Por supuesto, ninguna ocupación sobrepasa en importancia a la tarea de una madre y rectora del hogar. Sin embargo, las responsabilidades domésticas realizadas correctamente contribuyen al éxito tanto del esposo ministro como de la unión conyugal. La esposa que trabaja fuera del hogar inevitablemente corre el riesgo de aumentar los problemas internos. Sin entrar a considerar las razones por las que nuestras esposas realizan tareas extrahogareñas rentadas, es evidente que algo, en algún momento y de alguna manera ha de sufrir. Una esposa con doble ocupación no puede vigilar "la conducta de su familia" (Prov. 31: 27, VM) como la que se dedica de lleno a su hogar, su esposo y a la familia de Dios.

¿Cómo puede un pastor evangelista ser un rey en su hogar, ser "hospedador" (1 Tim. 3: 2), si su reina pasa cuarenta horas por semana edificando el reino de este mundo? ¡Oh, jóvenes parejas en el ministerio, os insto a que pongáis freno a vuestros deseos de modo que podáis vivir con el sueldo del esposo y la esposa pueda ser reina y señora en su hogar! ¡Una esposa que trabaja afuera puede ayudar a extraviar a su esposo!

## CAMISAS Y CALCETINES LIMPIOS

Ponga a su esposo y a su trabajo en primer lugar haciendo del hogar un sitio que él ame y disfrute. Camisas y calcetines limpios en la gaveta; comidas a su hora, apetitosas y saludables; un hogar aseado y atrayente, con una esposa que espera en la puerta para recibir con una dulce bienvenida constituye uno de los mejores recursos que puede emplear una mujer para evitar que su esposo se familiarice demasiado con las otras damas.

Mantenga su hogar cálido y animado con el brillo del orden, la pulcritud y el amor. Haga que sea el lugar más atractivo del mundo para su esposo, no sólo por la limpieza y la hermosura, ¡sino porque usted está allí!

Esa es la clase de esposa que tanto sus hijos como su esposo "la llaman bienaventurada" (Prov. 31: 28). El esposo le dirigirá sus elogios y alabanzas a ella y a nadie más.

**PREGUNTA.** *¿Tiene usted un programa de desarrollo del carácter y la personalidad?*

Mantener intacto el hogar requiere desarrollo del carácter y la personalidad. Las esposas debieran buscar constantemente ser más semejantes a Cristo en sus palabras y acciones. "Mejor es estar en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa" (Prov. 25: 24). "Gotera continua [son] las contiendas de la mujer" (Prov. 19: 13).

La serena y dulce personalidad de una esposa cristiana es un puerto de descanso para un esposo fatigado. La mujer malhumorada, que continuamente se queja, se hace tan deseable como una tormenta para el que sale de picnic. La esposa crítica agría la atmósfera del hogar; caer en sus garras equivale al purgatorio. Cada una de las descargas de su artillería,

de buen calibre, acorta la vida de su marido.

**"ANIMO, QUERIDO"**

Recuerdo una vez que comía con una pareja joven que hacía poco había comenzado su servicio denominacional. Durante la charla el esposo deslizó una crítica. Al instante su amable esposa lo miró y le dijo suavemente: "Animo, querido". Esas dos palabras cambiaron totalmente el curso de la conversación. Más de un invitado a la mesa aquel día quedó muy impresionado por la actitud positiva de la dueña de casa.

La pregunta es: ¿Cuántas consortes, en situación semejante, habrían agregado combustible, en lugar de agua, al fuego?

Aun cuando la crítica negativa sea cierta, es de naturaleza repulsiva. Selle sus labios contra la crítica. La bondad, la actitud positiva, la alegría son otros recursos que pueden ayudar a evitar que su esposo corra tras recados innecesarios de las damas de su iglesia.

"Un carácter bello es de valor a la vista de Dios. Una belleza tal atraerá pero no descarriará. Ese tipo de encantos tiene colores firmes, nunca se desvanecen" (*Conducción del Niño*, págs. 398, 399).

**PREGUNTA.** *¿Cuida usted de su persona y vestimenta?*

La mayoría de las esposas de misioneros, según puede apreciarse, no ganaría un concurso de belleza o saldría elegida Miss Universo. ¡Ni nosotros los predicado-



res obtendríamos una medalla por ser elegantes! Entre nosotros hay unos pocos que pueden compararse con el hermoso rey Saúl o la bella reina Ester.

Pero, ¿qué es la belleza? He observado en ciertas ocasiones a varias esposas de ministros que podría calificar de atractivas, que por ignorancia o descuido mantienen oculta su belleza.

Veamos el cabello de una mujer, por ejemplo. ¿Cómo puede ser "una gloria" (1 Cor. 11: 15, VM) a menos que lo tenga en orden? Una masa de cabello revuelto no es atractiva. No espere que su esposo le diga que un estilo de peinado exagerado en realidad no le gusta. Creo que usted descubrirá que la mayoría de los hombres prefiere la sencillez, la sobriedad, la pulcritud.

Lo mismo puede decirse de las modas, los modelos y los colores. La mensajera del Señor estaba al día con el futuro cuando escribió: "Debiera manifestarse buen gusto en los colores. En este respecto, los colores lisos son deseables hasta donde sea conveniente. Sin embargo, debe tomarse en cuenta la calidad. Deben buscarse los colores suaves. Al elegir los figurines, debieran evitarse los modelos llamativos y chillones que muestran vanidad y orgullo superficial en los que los eligen. Y es malo un gusto extravagante al usar diferentes colores" (*Conducción del Niño*, pág. 394).

#### ESPOSAS CON MINIFALDAS

Cuando se trata de hablar del largo del vestido, especialmente para la esposa del predicador, confieso que a veces me desconcierto. Estando de visita en una iglesia noté que entraba la esposa de un ministro. Su esposo llevaba responsabilidades de más alcance que las de un pastor o director de distrito. El vestido que usaba apenas excedía en largo a una minifalda. Pero poniendo a un lado la cuestión de la modestia, lo que me dejó pasmado fue la por demás visible apariencia de sus piernas. No quiero ser cruel, pero si con ella hubiera entrado un jugador de fútbol en pantalones cortos, mostrando sus nudosas y abultadas rodillas, uno podría haber pensado que eran hermanos gemelos. Lo menos que esa mujer podría y debiera haber hecho, tendría que haber sido usar sus vestidos por debajo de las rodillas, en vez de llevarlos diez o doce centímetros por sobre las mismas.

La opinión de la mayoría de los hombres es que las rodillas no son hermosas,

¡y nada más desagradable para una mujer que exhibir su ropa interior cuando se sienta! Más de un ministro no sabe qué hacer para resolver esta situación entre sus miembros, y me inclino a creer que unos pocos están secretamente avergonzados por la forma en que visten sus esposas.

La esposa que realmente desee conquistar el amor de su esposo debe primero granjearse su respeto. El amor que no tiene como base el respeto, ¡no es verdadero amor!

Si una mujer pretende agradar a su esposo exagerando el uso de cosméticos, usando vestidos inmodestos, peinados ridículos y otras cosas por el estilo, está tratando de excitar su naturaleza baja, carnal. El resultado bastante frecuente de esa estrategia se produce cuando el hombre ya no se satisface con una esposa y comienza a mirar a otra parte.

Mirando la otra cara de la moneda, una esposa arreglada con pulcritud y bien vestida, tiene un magnetismo irresistible para su esposo. No descuide la atención de su persona, tanto en privado como en público.

#### EL PERFUME NO ES UN LUJO

A un viudo de noventa años que se casó con una muchacha de treinta se le preguntó por qué no lo había hecho con alguien de su misma edad. Dando un respaldado, contestó: "Me gusta más oler perfume que linimento". Ese hombre tenía opiniones bien definidas, ¡y estoy de acuerdo con su conclusión!

#### CRISTO ES LA RESPUESTA

Se podría decir mucho más. Si nuestra afligida esposa de ministro ha estado haciendo todas estas cosas más otras afines y su esposo aún persiste en su conducta demasiado familiar con el sexo opuesto, entonces ese hombre necesita convertirse al Señor Jesucristo.

Si se han puesto en práctica todas las sugerencias y se nota una ausencia de conversión diaria en cualquiera de los componentes de la pareja, no se sorprenda si aparecen problemas matrimoniales. ¡Puede esperarlos! La conversión y un planeamiento inteligente de los hábitos de vida es la única garantía absoluta para la seguridad y la felicidad conyugal. Que Dios les conceda esa experiencia a su esposo y a usted.==

# El Juicio Investigador en el Marco del Concepto Arminiano

Pregunta 36 — Continuación

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no es ni calvinista ni totalmente arminiana en su teología. Reconociendo las virtudes de cada posición, hemos tratado de asimilar lo que nos parece que se presenta como clara enseñanza de la Palabra de Dios. Si bien creemos que Juan Calvino fue uno de los mayores reformadores protestantes, no compartimos su punto de vista de que algunos hombres "están predestinados para la muerte eterna sin ningún demérito de su parte, sencillamente por su soberana voluntad [de Dios]" (Calvino, *Institución*, libro 3, cap. 23, párr. 2). O que los hombres "no son todos creados con un destino similar; sino que la vida eterna está ordenada de antemano para algunos, y la condenación eterna para otros" (*Id.*, libro 3, cap. 21, párr. 5).

Por el contrario, creemos que la salvación está al alcance de cualquiera y de todos los miembros de la raza humana, porque "de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Nos regocijamos con el apóstol Pablo de que "antes de la fundación del mundo" (Efe. 1:4) Dios se propusiera hacer frente a las necesidades del hombre, aunque éste pecara. Ese propósito eterno incluía la encarnación de Dios en Cristo, la vida pura y la muerte totalmente expiatoria de Cristo, su resurrección de los muertos y su ministerio sacerdotal en los cielos, que culminará con las magnas escenas del juicio.

Creemos que nuestra enseñanza sobre el juicio es completamente escritural, y que es la conclusión lógica e inevitable de nuestro concepto del libre albedrío. Estamos convencidos de que como individuos somos considerados personalmente responsables ante Dios. El apóstol Pablo dice: "Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí" (Rom. 14:10-12).

### III. LA RAZA HUMANA PERDIDA POR EL PECADO DE ADÁN

El pecado de Adán incluyó a toda la raza humana. "El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte" (Rom. 5:12), afirma el apóstol Pablo. La expresión "por el pecado" mues-

tra claramente que no se está refiriendo a los pecados individuales, sino más bien a la naturaleza pecaminosa que todos hemos heredado de Adán. "En Adán todos mueren" (1 Cor. 15:22). Por causa del pecado de Adán, "la muerte pasó a todos los hombres" (Rom. 5:12).

Fue para asistir al hombre en su necesidad y para salvar a la raza humana de la muerte eterna para lo que el Verbo eterno se encarnó. Cristo vivió como hombre entre los hombres, y luego murió en lugar del hombre. La muerte sustitutiva de nuestro Señor constituye el mismo corazón del Evangelio. Cuando lo recibimos por la fe, entonces su muerte llega a ser nuestra muerte —"Si uno murió por todos, luego, todos murieron" (2 Cor. 5:14). Las Escrituras revelan que así como fueron de largo alcance los efectos del pecado de Adán, así también lo fueron los de la gracia gratuita.

La Escritura dice: "Como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno [Jesucristo] vino a todos los hombres la justificación de vida" (Rom. 5:18). Pero si hemos de reinar "en vida" (vers. 17) debemos aceptar el "don de la justicia". El apóstol Juan cita al Señor, como que dice: "Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apoc. 22:17). La única forma en que podemos tomar de esa vida es tomando a quien es el *Autor* de la vida. "Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:11, 12). Entendemos que este don de la vida está disponible para todos, si bien sólo los que se aferran de ese don —los que acepten la provisión divina— tienen vida eterna.

Todos hemos heredado de Adán una naturaleza pecaminosa. Todos somos "por naturaleza hijos de ira" (Efe. 2:3). Ora seamos judíos o gentiles, estamos todos "bajo pecado". "No hay quien busque a Dios. . . No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Rom. 3:9, 11, 12). En consecuencia, todos estamos "bajo el juicio de Dios" (vers. 19). Pero si los hombres quisieran aceptar el don gratuito de la justicia, entonces no importaría cuán lejos se hubiesen apartado de Dios, o cuán profundamente se hubiesen empotrado en el pecado, aún podrían ser justificados, porque la justicia de Cristo, aceptada, se les atribuye. Tal es la incomparable gracia de Dios.

Cuando Pablo habla de la justificación que es nuestra en Cristo, primero dice que somos "justificados gratuitamente por su gracia" (Rom. 3: 24), porque la gracia es la *fuerza*. Luego dice que somos justificados "por la fe" (Rom. 5: 1), porque la fe es el *método*. Luego llega al clímax al decir que somos "justificados en su sangre" (vers. 9), porque la sangre es el *medio*. Santiago añade otra cualidad, expresando que "el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe" (Sant. 2: 24). Pero las obras son la *evidencia*, no el medio, de la justificación. Todos estos factores vitales combinados operan en la vida del creyente, y de todos los que gustarán de esta gloriosa experiencia.

#### IV. LAS PROVISIONES PARA NUESTRA REDENCION

Creemos que la Biblia enseña que nadie necesita perderse debido al fracaso de Adán, porque mediante la obra redentora de Cristo se ha hecho provisión para que todos acepten la gracia de Dios por la que pueden ser librados del pecado y rehabilitados en la familia del cielo. Cuando el apóstol Juan escribió de Cristo como "la propiciación por nuestros pecados", es decir, los pecados de los creyentes, declaró que el sacrificio reconciliador, o propiciación, no fue únicamente por nuestros pecados sino también por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2: 2).

El hecho trágico, sin embargo, es que no todos aceptarán el sacrificio y recibirán la vida eterna. Jesús dijo: "Y no queréis venir a mí para que tengáis vida" (Juan 5: 40). En su sentida súplica, dijo: "¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos. . . y no quisiste!" (Mat. 23: 27). Posteriormente Esteban acusó a los fariseos de ser duros de cerviz y de resistir siempre al Espíritu Santo (Hech. 7: 51). Así pues, basándonos en el testimonio bíblico concluimos que no fueron *obligados* a resistir al Espíritu; ellos *eligieron* resistirlo. Concordamos con Arminio cuando dijo:

"5. Todos los seres humanos no regenerados tienen libertad de decisión, y una capacidad de resistir al Espíritu Santo, de rechazar la gracia que Dios ofrece, de menospreciar el consejo de Dios contra sí mismos, de negarse a aceptar el Evangelio de la gracia y de no abrirle al que está llamando a la puerta del corazón; y eso pueden realmente hacerlo, sin que exista ninguna diferencia entre los *elegidos* y los *condenados*" (*The Writings of James Arminius*, Baker, 1956, tomo 2, pág. 497).

El apóstol Pedro, hablando de la paciencia de nuestro Señor, dice que no quiere "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Ped. 3: 9). Este mensaje no se circunscribe al Nuevo Testamento; también es real en

el Antiguo Testamento. "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impio, sino que se vuelva el impio de su camino, y que viva" (Eze. 33: 11). Pero cuando el impio se arrepiente y se vuelve de su mal camino, por ese mismo hecho se convierte en hijo de Dios y se coloca donde el Espíritu de Dios puede guiarlo para hacer la voluntad de Dios. "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Rom. 8: 14).

Es importante que aprendamos "cuál sea la voluntad del Señor" (Efe. 5: 17). Escribiendo a los tesalonicenses Pablo dice: "La voluntad de Dios es vuestra santificación" (1 Tes. 4: 3). El Evangelio de Cristo son buenas noticias que cuentan cómo puede Dios tomar un alma perdida, alguien que es su enemigo por naturaleza, y luego de perdonarle su pecado cambiar su vida para que no sólo quede limpia de toda mancha, sino que por el crecimiento en la gracia sea conformada a la imagen de su Señor.

#### V. LA GRACIA DIVINA JUSTIFICA Y SANTIFICA

La primera obra de la gracia es la justificación. La obra continua de la gracia en la vida es la santificación. Algunos que se inician en el camino de Dios y se regocian pensando que han sido justificados, fallan en apropiarse del poder residente de Cristo por el que solamente pueden ser santificados. El resultado es que al fin son hallados indignos. Por eso el apóstol dice: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?" (2 Cor. 13: 5). Jesús dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que *hace la voluntad de mi Padre* que está en los cielos" (Mat. 7: 21).

La gracia de Dios se otorga al creyente para que pueda deshacerse de todo peso y del pecado que lo acosaba tan fácilmente, y para que pueda correr con paciencia la carrera que tiene por delante (Heb. 12: 1). El poder del Espíritu Santo lo capacita para vivir el triunfo sobre el pecado ahora, y para llevar una vida completamente consagrada a Dios. "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2: 11, 12). Por gracia somos justificados, y por esa misma gracia somos hechos "un pueblo propio, celoso de buenas obras" (Tito 2: 14). Y por la permanencia del Espíritu de Dios somos conformados a la imagen de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. (*Continuará.*)